

DE CODOS

DIRECTOR PROPIETARIO Y DIBUJANTE,
JUAN CUMPLIDO
EDITOR RESPONSABLE,
RAFAEL VILLEGAS

REVISTA CENTRO AMERICANA

COLORES

SEMANARIO ILUSTRADO
de Actualidades y Avisos

Año III

San José, Costa Rica, 7 de noviembre de 1908

Núm. 96

LOS DOS CAMPEONES DE LA POLITICA Cada uno con su ELEMENTO

Domino á toda
La República.....
¿Quién lo duda?
Estoy muy satis-
fecho



Yo me atengo
á lo que *tengo*,
¡al *Coyolar!* mi
finca. Ya vere-
mos

HOTEL LONDRES PUERTO LIMON COSTA RICA

DE PRIMERA CATEGORIA

RESTAURANT Y CANTINA

ILDEFONSO GONZALEZ, Propietario

Este magnífico hotel no tiene rival en Limón, por su situa-
ción; mira al mar, sus habitaciones son amplias, correctamen-
te amuebladas y tienen servicio de Baños de agua de mar y
dulce.—Cuenta con el mejor cocinero que tiene Limón, y es
atendido especialmente por su propietario; él se complace en
satisfacer á su distinguida clientela y al público en general.

“DE TODOS COLORES”

REVISTA CENTRO AMERICANA

SEMANARIO ILUSTRADO DE ACTUALIDADES Y AVISOS

Director Propietario y Dibujante,

JUAN CUMPLIDO

Editor Responsable,

RAFAEL VILLEGAS

OFICINA: Esquina Parque Morazán «La Arena»

SAN JOSE DE COSTA RICA

Esta Revista se publica cuatro veces al mes, los días sábados

PRECIOS:

Suscripción mensual..... ₡ 0-75

Número del día > 0-20

Número atrasado..... > 0-30

Para el exterior:

50 centavos oro americano, pago adelantado

Avisos á precios convencionales

Los grandes incrédulos á la hora de la muerte

No pocos, que durante muchos años insultaron las creencias católicas, reputando cosa de juego la Cruz y el Papa, aterrados por la muerte, los mencionaron en su testamento, gritando cada uno á voz en cuello: «Yo creo».

«Yo creo», grita Montaigne: el que afirmaba en un libro que quería morir incrédulo en toda forma; venido el gran día de los desengaños, hace decir la misa en su habitación y entrega su alma mientras que procura con ahínco adorar la Hostia consagrada.

«Yo creo», gritó la Metrie, autor del «Hombre máquina», el cual enseñaba que «para ser feliz es preciso sofocar los remordimientos»; afortunadamente no logró sofocar los suyos en el lecho del último dolor: llora y gime queriendo ser fortalecido con los consuelos de la religión.

Al amigo Rossembert, presente, le dice: «Recíteme por caridad las oraciones de los agonizantes».

«Yo creo», grita Montesquieu. No incrédulo verdaderamente, sino propagador de acusaciones y errores relativamente á la religión; llegando al punto supremo de vida cumple sus deberes, y á su confesor el abate Routh declara que «la manía de lo nuevo y lo singular, el deseo de ser celebrado por sus contemporáneos lo había fascinado é inducido á decir cosas de las cuales no estaba íntimamente persuadido».

«Yo creo», grita Bauger. Este individuo de la Academia de Ciencias de París, no se sabe si más conocido por sus libros ó por su desvergonzada incredulidad, exclama ya moribundo al sacerdote que tiene á su lado: Fui yo incrédulo por ser depravado. Vamos pronto confesadme. Mucho más mi corazón que mi espíritu necesita ser curado.

«Yo creo», grita el patriarca de los panteístas, Benito Espinosa, llegado el término de su vida, y cambia su sistema filosófico con el símbolo apostólico, dirigiéndose al cielo suspirando: «¡Oh Dios! Sed propicio á mí pecador».

«Yo creo», gritaba Boulanger. Sea ó no el «Cristianismo sin velo» una obra suya, cierto es que así en la vida privada como en la pública, profería blasfemias contra Cristo y la Iglesia; ahora que siente la vida ceder á la muerte con otro acento resulta elocuente, promulga lo mal hecho y protesta que su mayor afán es no poder reparar bastante los daños que hizo por la manía de conquistarse celebridad.

«Yo creo», grita Toussain, el autor del famoso libro «Las Cumbres». Cerca de la muerte, entre multitud de circunstancias, se dirige á su hijo muy amado y le dice con lágrimas estas palabras, que Thiébaul ha consignado en sus «Recuerdos»: «Escucha, hijo mío, las tardías verdades que vengo á declararte en este momento. Olvida las lecciones que ahora con punzante dolor del alma siento haberte dado. Arrodlílate: une tus oraciones á las de las personas que me ven y que me oyen. Promete á Dios que te aprovecharás de mis últimos recuerdos, y conjúralo para que me perdone».

«Yo creo», gritaba Dumarsais sintiendo en su carne ya la frialdad del sepulcro, y condena su volumen «El ensayo sobre las preocupaciones», deseando recibir los sacramentos de la Iglesia.

«Yo creo», dice Deslandes, no sabiendo ir á la eternidad sin que antes arroje á las llamas un libro malo suyo.

«Yo creo», dijo el célebre Víctor Hugo. Según «La Campana de Mezzodi», del 18 de Junio de 1885, el célebre doctor Vulpain, que asistió á Víctor Hugo hasta el último momento, decla-

ró haber oído al enfermo implorar con grande instancia los auxilios de la religión en el lecho de muerte; mas los que lo rodeaban le privaron de semejante consuelo.

«Yo creo», dice Moupertuis.

Así, siendo inminente su defunción, gritan otros cien incrédulos, «Nosotros creeremos». Y el eco de tales gritos resuena en el mundo; y cuando los creyentes y los hombres de bien lo celebramos tanto, los extraviados lo deploran. Escribe otra vez: «¿Qué dices de Moupertuis, muerto entre dos capuchinos». Aquel ruin emperador prusiano que se llamó Federico II, escandalizado con tanta luz de conversiones, á su vez escribe de Ferney: «¿Ves? casi todos estos campeones del filosofismo, al aproximarse la muerte, se tornan supersticiosos y espiran como capuchinos.»

¡Oh, el capuchino y el padre que vosotros rechazáis con el codo, arrojáis con la túnica hecha girones, ¡cuán dulces son para los que muriendo ansían la esperanza eterna de Dios! Así resulta, aun para los impíos, la utilidad de la muerte.

¿Y la maldecís? ¿Qué resultaría, señores, si la muerte no existiera? ¡Cuántos hombres cegados por las pasiones criminales, que oprimen á los inocentes, y que nunca, por decirlo así, vieron, darían señales de arrepentimiento y de amor, si no viniera la muerte á echarlos del siglo! Porque recordando de continuo «el momento de la muerte, dijo Voltaire, es que los que mienten dicen la verdad».

EL CANCELLER (1)

El carácter burlón de los chapines que hasta en la vida del hogar se mete, y sin usar libelos ni pasquines, osa llamar á Benz «el alcahuete», y á Vidaurre y Galán los paladines de Cabrera y su digno gabinete, no perdona al varón que es timbre y gala de la Administración de Guatemala.

Y cuentan de él que un día se nos vino de allá por el Petén, casi indigente; pero con un ideal: pescar destino. Liberal convencido, intransigente, y lleno de altivez, jamás se avino con esos dos tiranos de la gente que se llaman tenedor y ortografía: (2) ¡Si fueran Santa Cruz, los mataría! (3)

Juan Barrios M. tiene la figura de un gigantesco bote de mostaza, á lo cual y á su falta de cultura debe este mote «el Canciller de grasa». Que será Presidente se asegura, pues que tiene prestigios en su casa, donde han dado en decir que en paz y en guerra es el genio y el alma de su tierra.

Rostro sin luz, mirada de Izcarote, un tipo de Lombroso verdadero, desgarrado y con labios de hotentote, por lo vulgar, lo rudo y lo grosero, recuerda al Sancho Panza del Quijote, sin la gracia del célebre escudero: en lo demás, las manos de verdugo y ancha cerviz, como hecha para el yugo.

Bajo la franca protección de un cura, alguna vez sirvió de monaguillo; pero jamás obtuvo la tonsura, porque, decía el protector sencillo: «¿Qué puede hacerse de esta criatura para evitar que se convierta en pillo? ¿Cómo esperar de la cizaña fruto? ¡Lo hiciera sacristán!... Pero es tan bruto!»

Al fin es juez, y vende la justicia; ministro, hasta mentiras ha vendido, por lucro, uada más, y sin malicia, como lo puede atestiguar Pulido. (4) Mas cuando llegue la ocasión propicia ha de vender al Jefe y al Partido: si en esto no resulto buen profeta, consiento en que me llamen Juan Argueta.

¿Qué llevóle al poder? No fué su ciencia. ¿La opinión? ¿El favor? ¿La simpatía? ¿Su credo liberal ó su experiencia? Pues nada de eso. Don Manuel quería

(1) Estos versos fueron escritos en Guatemala, antes de la salida del autor, pariente político del señor Barrios y perseguido por éste. Circularon en copias hechas en Typewriter. Para la inteligencia de las alusiones que contienen se reproducen con algunas notas.

(2) Alude al hábito del señor Barrios de comer invariablemente con el tenedor, y á las numerosas faltas de ortografía que comete cuando escribe.

(3) En Guatemala nadie ignora que las órdenes dictadas para el asesinato del eximio ciudadano Rosendo Santa Cruz, lo fueron directamente por el actual Ministro de Relaciones Exteriores.

(4) Barrios recibió de don Tranquilino Pulido fuerte suma de dinero en cambio de una concesión para cortar maderas en el Petén. La concesión no fué otorgada ni el dinero devuelto; pero Pulido tuvo que abandonar el país, perseguido por Barrios, bajo el pretexto de imaginario delito.

cual si escupiese al rostro una excrecencia, echar con burla y altivez bravía al cuerpo diplomático extranjero, vestido de ministro un majadero.

Rafael Iglesias, culto caballero, (5) decía al redactor de un semanario, «mi viaje fué feliz y placentero; pero dos cosas fueron mi calvario: flamenco y un bellaco de portero que Estrada disfrazó de secretario, colorado, rechoncho y medio mudo, romo de ingenio y de apetito agudo».

Cuentan que con llaneza castellana, el ministro español, alias Perico, le dijo á Su Excelencia una mañana: «Qué bruto que es usted y qué borrico!» Y me le dió una felpa soberana, sobre un turbio negocio en Champerico, en el que hubo lo de siempre: «do ut facias»: don Juan ífo hacía sino dar las gracias.

Cedidas á don Juan como presente unas grandes salinas del Estado, decía, no sin gracia, el Presidente, que suele ser satírico y taimado, á don Guillermo Aguirre, el confidente, «Inútil tanta sal, pues no he logrado (son las palabras del señor Cabrera) hacer que le entre sal en la mollera».

Del placer en la copa bendecida hoy contento y feliz sus labios moja: el odio popular no le intimida, ni la burla del mundo le sonroja. Pero hay dos circunstancias en la vida, en que sufre de pena y de congoja: si hay rumor de que cambie el gabinete y si tiene que hablar en un banquete.

Le ví una vez en semejante apuro; se enredaba su lengua balbuciente, y moría de risa don Arturo Ubico á quien tenía frente á frente: ¿qué dijo? no lo sé; pero aseguro que solo por respeto al Presidente no respondió á su arenga revesada el coro de una inmensa carcajada. ¡Y ese orador ejerce un ministerio y representa aquí la diplomacia! ¡Por favor, don Manuel, póngase serio! Y ya que ha de mandar la Brutocracia, y ya que entre los grandes del Imperio mejor ministro no halle, por desgracia, pues que Jorge Galán no aceptaría, pídale donde Robles ó al tranvía!

Guatemala, enero de 1908.

T. LIBERTO GAMA

¿Cómo es necesario que gobierne el sucesor del señor General Díaz?

El gobierno personal que, bien considerado, viene á ser el patriarcal, forma propia de los pueblos que empiezan á formarse, no es por cierto el más conveniente, sino de una manera momentánea, ó mejor dicho, transitoria para pueblos ya formados, siquiera bajo el aspecto político no se encuentren definitivamente constituidos, y todo esto es así, porque un pueblo incipiente necesita la forma más sencilla de gobierno, que sin duda es la patriarcal; pero á medida que va creciendo, esa misma forma tan primitiva se tiene que modificar, y apenas han andado los años, cuando ya toman parte en el gobierno los principales del pueblo, los que por sus medios de acción, por la extensión de los terrenos que poseen ó por las riquezas que, aunque en modesta escala, van acumulando, tienen un círculo más vasto de acción que los otros y se convierten así en consejeros del patriarca, comenzando desde ese momento á modificarse el sistema; y andando más los años, vienen luego los ancianos, no precisamente á causa del radio de su acción, sino á causa del tesoro de su experiencia. Tal es, tal ha sido, aun en aquellos casos en que un caudillo es el jefe, la forma primera de las sociedades políticas; pero cuando las sociedades se han ensanchado, ya no es posible semejante sistema, y según las circunstancias, las necesidades, las vicisitudes, se van desarrollando las innúmeras formas, más ó menos complejas, de gobierno, que nos describe la historia de las sociedades humanas.

Cuando el origen de una sociedad política es una dominación; cuando el pueblo se forma de la mezcla de una sociedad preexistente con los

(5) Alude á la visita que hon Rafael Iglesias, entonces Presidente de Costa Rica, hizo á Guatemala. Hacían contrastes cultas maneras del mandatario costarricense con la rusticidad del sucesor: ¡quién lo creyera! de Fernando Cruz y Lorente Montúfar en el Departamento de Relaciones Exteriores guatemalteco.

variados grupos de sus dominadores y de los traídos por ellos, el régimen propiamente patriarcal es imposible.

Tales sociedades demandan un régimen político más ó menos absoluto, pero no patriarcal; y ese régimen, despótico unas veces hasta el exceso, como sucedió con las dominaciones de los griegos (de una de ellas procedió la palabra *ilota*); otras menos despótico, y hasta con formas autónomas casi nunca efectivas, como sucede con la dominación de Inglaterra en la India y otras, bajo formas absolutistas, pero sobre la base de algunas libertades y sobre el reconocimiento de algunos derechos fundamentales, como sucedió con la dominación colonial en América, así con la ejercida por Inglaterra como con las que ejercieron Francia, España y Portugal, dista siempre mucho de ser personal; y al contrario, se caracteriza por los principios, de que los hombres no vienen á ser sino los ministros, los representantes, llegando á ser así tal régimen verdaderamente impersonal; verdad que aparece con los más vivos resplandores, cuando se estudia de una manera profunda la historia de las monarquías, cuyos dominios se ensancharon con el descubrimiento de América y con el régimen colonial.

Régimen así distaba mucho de ser personal, y por más que no lo comprendan y antes lo contrario afirman los que sólo se pagan de lo que aparece en la superficie de las cosas en un punto dado, sin tender la mirada sobre todo el conjunto, que se va dilatando en la sucesión de los tiempos; sin cuya consideración es imposible conocer á fondo el espíritu y carácter de las instituciones públicas.

Ese carácter impersonal de los regímenes coloniales sirve para explicar por qué, una vez emancipados los pueblos de la tutela de la metrópoli, sus políticos se apasionan por los principios; unos, bajo legítimos intereses, bajo la inspiración de las verdaderas necesidades sociales, y otros cegados ó empujados por intereses de secta ó por los que se ocultan más ó menos completamente bajo un plan preconcebido, se lanzan por el abrupto y escarpado camino de las revoluciones. El gobierno personal no cabe en tales casos; es el más impropio; y cuando la anarquía, en que forzosamente tienen que degenerar las revueltas y los desórdenes, hace indispensable que una mano poderosa enfrente las tempestades, aparece como una necesidad, pero transitoria, porque es necesidad de crisis, el gobierno personal; y así se le ha visto levantar en todas las naciones, ya europeas, ya americanas, bajo las formas que les han dado en cada una de ellas sus peculiares circunstancias. Ejemplo, para no citar otros, el del famoso don Rafael Núñez en la república de Colombia.

Mas en tales casos y pueblos tales, para que el gobierno personal sea fecundo, para que no comprometa el porvenir, para que corresponda á su naturaleza, es necesario se limite á sólo las funciones necesarias para satisfacer la necesidad á que deba su origen y, pasada esa necesidad, de que forma parte muy esencial la de que la nación entre en su marcha normal, á consecuencia del funcionamiento de las públicas instituciones, es indispensable también que, por una evolución sabia y patrióticamente dirigida, se haga al pueblo, tomar parte en la vida política. De otra manera, si el gobierno personal se prolonga más allá de la necesidad; si se limita á satisfacer tan sólo las emergencias del presente, prescindiendo del porvenir; si se olvida de que en la esfera «política» no es posible prescindir de la «política», y que de ésta prescinde quien de la política proscriba toda iniciativa y todo movimiento, acaece lo que entre nosotros; que ante la perspectiva de la desaparición del gobierno personal, vuelven á aparecer circunstancias complicadísimas si no las mismas que al gobierno de esa naturaleza dieron origen, semejantes en que ofrecen peligros análogos á la anarquía, engendrados por la falta del funcionamiento de las instituciones, como aquellos lo fueron por el desencadenamiento de los huracanes de la revuelta. Situación por situación, una y otra llenas de sombras, si en la una no hay quien se haga obedecer, en la otra no se sabe qué hacer. Tal será la situación de Méjico, una vez que desaparezca de la presidencia el señor General Díaz; y el patriotismo exige se haga sentir toda la gravedad de la situación, pues si acaso no podemos ir preparando una solución con toda la tranquilidad con que habría podido hacerse cinco, diez, veinte años atrás, á lo menos, algo se puede hacer; porque, después del señor General Díaz, no hay otro que pueda quedar de súbito colocado en las mismas condiciones en que él ha podido ejercer un gobierno personal, netamente personal; porque otro no habrá en quien se reúnan ni las cualidades personales, por lo que toca á él mismo, ni en rededor suyo el conjunto de circunstancias que, primero, á la caída del señor Lerdo y más tarde al bajar del Poder el General González, permitieron al General Díaz tomar como un verdadero piloto el timón de la nave del Estado.

Las circunstancias son muy distintas: ninguno de los hombres que rodean al General Díaz, absolutamente ninguno, puede aspirar á reemplazarle; y como por otra parte, y este es un hecho de tal manera reconocido ya, que no cabe duda posible ni es necesaria comprobación alguna, las instituciones solo están escritas; pero no funcionan, ni es posible improvisar un funcionamiento ordenado y fácil; se plantea el problema de ¿qué gobierno, ó más bien dicho en qué forma habrá de ejercerse el gobierno al desaparecer el señor General Díaz?

El problema, grave por su naturaleza, lo es mucho más porque ha venido á plantearse en los momentos mismos en que ya era necesario tenerle resuelto.

Ahora no solamente hay que resolverle, sino también que ejecutarle. Para esta ejecución, es necesario, antes que todo, contar con el concurso de todos los hombres de buena voluntad y con el del mismo General Díaz, al que las circunstancias brindan ocasión propicia para que haga algo bueno y trascendental que no se ha hecho antes, pero que es necesario hacer para el porvenir de la República.

La necesidad de fijar lo que ha de hacerse ha tenido, sobre todo en los últimos meses, no pocas revelaciones. Se ha hablado del abandono del federalismo; se ha dicho, y de esto hace años ya, que al régimen personal bajo el señor General Díaz suceda el régimen de la ley. Bajo el aspecto de las personas, se ha dicho, que conforme á la ley ha de sucederle el vicepresidente. ¿Quién deberá ser éste? Cada grupo aboga por aquél de quien espera mayores beneficios; mas puede asegurarse que la nación aún no fija su mirada en ninguno. A la postre será el que designe el General Díaz, y nada más.

(De *El País de México*).

Dos doctoras

Apreciable amiga Inés:
mi carrera he terminado,
y en leyes me he licenciado
á primeros de este mes.

De oratoria hice primores*
en un lucido ejercicio,
y me aprobó el alto juicio
del claustro de profesores.

Cuando de toga me veas
te quedarás admirada;
ya puedo ser tu abogada,
si por desgracia pleiteas.

Ambiciono un juicio oral,
ser defensora de un pillo,
pues tengo, Inés, al dedillo
el código criminal.

Respondemos á otros fines
las postergadas mujeres,
y llenamos más deberes
que repasar calcetines.

Mi licenciatura honrosa
hoy pone de manifiesto,
que no indigesta el Digesto
á la mujer estudiosa.

Tengo de ciencia un tesoro,
y en mi cabeza medidas
llevo las siete Partidas,
y hasta las leyes de Toro.

Tu porvenir me disgusta,
pues no quisiste estudiar.
¡Cuánto tienes que envidiar
á tu siempre amiga!—JUSTA.

II

Justa: hace un año cabal
mi carrera he terminado,
¡yo también me he licenciado
en derecho.. conyugal!

En amor puro y hermoso
hice un brillante ejercicio,
y me aprobó el alto juicio
de mis padres y mi esposo.

Mi casa es mi afán eterno
y tengo cuidados grave;
puedo ser tu ama de llaves
si necesitas gobierno.

Lo de coser y planchar
lo encuentro siempre sencillo,
pues tengo Justa, al dedillo,
el código del hogar.

Si llora el niño, un proceso
le instruyo con diligencia
y en juicio oral, la sentencia
absolutoria es un beso.

Hice el estudio cabal
de una ley que me enamora;
y en tres meses soy doctora
en cariño maternal.

Le juré un amor sagrado
á mi marido, y le doy
el alma... ¡ya ves que soy
partidaria del jurado!

A justiciera y legal
ninguna me sobrepuja:
mi vara de juez, la aguja;
y mi toga, el delantal.

Por mí, angustiada no estés,
que, abogada del cariño,
con su esposo y con su niño
es feliz tu amiga.—INES.

La voz de Dios

¿La oís? Ya lentamente va bajando
del encumbrado empíreo, y resonando
de sol en sol. La nube en su ancho seno
ya la trae los aires agitando;
la anuncia el rayo y la remeda el trueno.

¿La sentís? Ya por la extensión circula
del fresco valle y del jardín florido;
la rubia mies á su compás ondula;
los trinos mil que el ruisenior modula
un eco son de su gentil sonido.

Esa es la voz de Dios. De las esferas
en són de trueno el vendaval la trae;
la repiten las brisas plañideras
y como mansa lluvia en las laderas,
sobre las almas de los justos cae.

Esa es la voz, que, cuando todo calla,
en el silencio de la noche oímos;
esa es la voz que en medio la batalla
de los revueltos aires, cuando estalla
el cárdeno relámpago, sentimos.

Esa es la voz que en lengua misteriosa
nos anuncia las iras del Eterno,
cuando la copa del furor rebosa
en la mano de Dios, y la horrorosa
puerta rechina del voraz infierno.

Esa es la voz que plácida al oído
del inocente moribundo suena,
la que presta consuelo al afligido,
y la que hace al cristiano enardecido
héroe en la lid y mártir en la arena.

Esa es la voz á cuyo acento un día
fuego celeste consumió á Sodoma,
la que Israel en el desierto oía,
la que del fondo de la Gocia fría
lanzó las huestes de Alarico á Roma.

Esa es la voz que por la Cruz sagrada
prometió la victoria á Constantino,
la que dirige al tiempo en su jornada,
la que saca los mundos de la nada,
la que dicta sus leyes al destino.

Esa es la voz de Dios. A cuanto existe
desde las cimas del Empíreo llega;
nada á su oculta vibración resiste;
la entiende el justo, la venera el triste,
la teme el sabio y el error la niega.

Al eco de esa voz dobla el guerrero
la rodilla en el campo de batalla,
toma el león carácter de cordero,
y abre el robusto alcázar altanero
vasta brecha en su sólida muralla.

Al eco de esa voz, en las alturas
el ángel tiembla y por el mundo implora,
muestra ó apaga el sol sus luces puras,
y recoge ó despliega en las llanuras
su rico manto de colores Flora.

Yo he visto al criminal endurecido
escuchar esa voz, caer de hinojos
cual alto roble por el rayo herido,

¿Queréis

economizar \$ 2.50 en cada 25

que compréis en Licores ó Artículos
de primera necesidad?

Pues hacedlo en la afamada Pulperia

"LA VIÑA"

FRENTE A SABATINO

donde seréis atendidos con amabilidad
por su mismo propietario

Gran Fábrica de Cervezas

FABRICA DE HIELO
Y DE AGUAS GASEOSAS

TRAUBE

MARCA ESTRELLA
LAGER BIER Y BLANCA

IMPERIA

PALACE HOTEL

Unico Hotel de primera clase en Costa Rica, fundado en 1915 y...

Departamentos para familias y cuartos para...
— Salones para muestrarios. — Restaurant...
en mesas separadas. — Cantina provista...
eléctrica. — Baños. — Servicio esmerado...
el confort de su respetable y numerosa clientela.

TELEFONO 184 G. DE BENE...

Pánfilo Fernández

Con la mayor higiene
hace todo género de aseo
en escusados y depósitos
de materias fecales.

Actividad y baratura.

SIN COMPETENCIA

DIRECCION:

Casa del Sr. FRANCISCO PERALTA

en LA INOCENCIA

La Fama

Tienda de novedades
y fantasía

Herrero H^{nos.}

Depósito de los célebres
cigarrillos marca EMINENTES
los mejores que llegan al país

Manufactura de Calzado

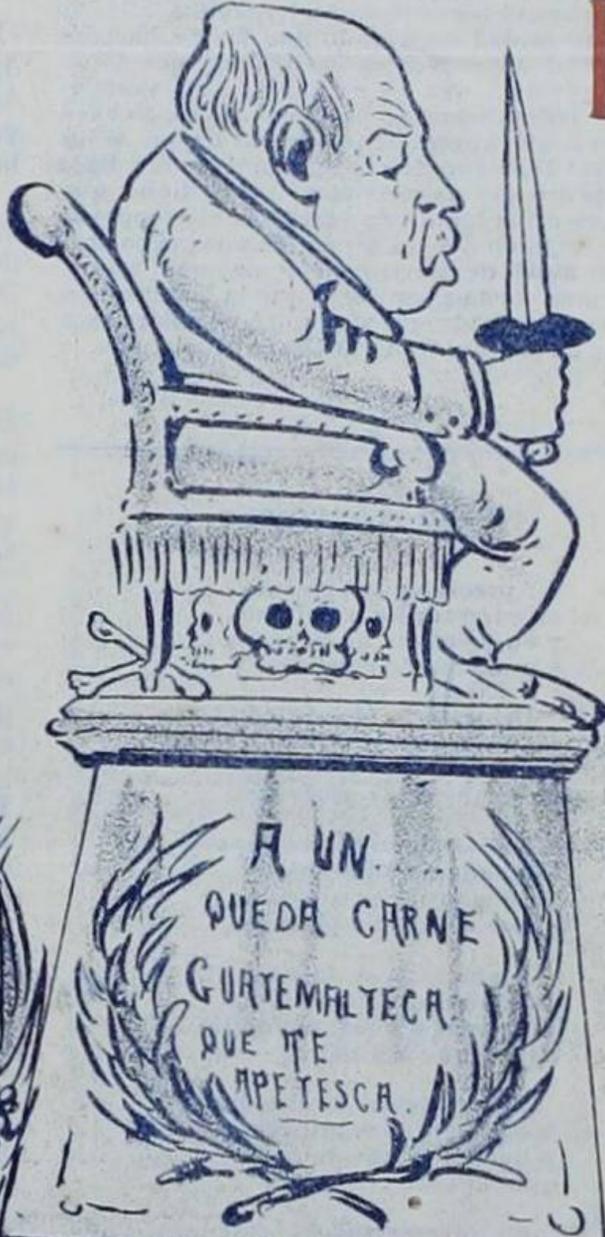
DE

JOSE MARIA CASTILLO G.
Teléfono 243 e Apartado 100
Puente de la Fábrica

Se elaboran 200 pares al día, sus
precios son ínfimos y están al alcance
de todos los posibles, desde el labrador
hasta las personas más exigentes de la
aristocracia. Materiales importados.

Día de Difuntos

A mis excompañeros de
sufragio.—Si en la man-
sión de los justos no me
habéis olvidado, yo tam-
bién me acuerdo de vos-
otros (pero solamente el
día de difuntos).



Inconsolable veng
ofrecerte esta corona
que al fin te lleva
eternidad dejando en
más completa felicidad
tu patria mutilada y
humanidad. ¡Que no
nazcas jamás, por bien
Universal...

FERRETERIA

DE

MIGUEL MACAYA y C.^a

San José y Limón

MIGUEL MACAYA, Socio gerente

S. Scaglietti y Sobrinos

SASTRES

Corte á la última moda

CASIMIRES

de las mejores fábricas
Europeas y Americanas

CAMISAS, PARAGUAS
y novedades en toda ropa

LINEA DE VAPORES

La Compañía ha reanudado
y Boston con los vapores
pidos vapores, con las com
na directamente para Boston.

Pasaje de ida \$ 60 - 00

Al servicio de la línea á
vapores que gastan sólo 4

Pasaje de ida \$ 50 - 00

Para informes dirigirse á
en San José ó Limón.

NOTA. Los pasajeros debe
ricano en San José ó Limón.
barcarse para Nueva Orlean
constancia de haber perman
chos tres días.—E. J. H.

HOTEL

HOTEL FRANCES

El año 1895 y situado en el centro de la ciudad
 pasajeros, todos lujosamente amueblados.
 excelente cocina, servido á *Table d'Hôte*
 más escogidos vinos y licores. — Luz
 arruajes, y todo cuanto es necesario para
 — SAN JOSÉ, C. R., JUNIO 1º DE 1908.
EDICTIS APARTADO 505

LA BARRANCA

Fábrica de Jabones

Jabón negro, barcino, amarillo y blanco, de Marsella
SE VENDE EN TODAS PARTES
 Fábrica moderna en Puntarenas
TEODORO ROIZ
 Jabonero de profesión, con 20 años de práctica

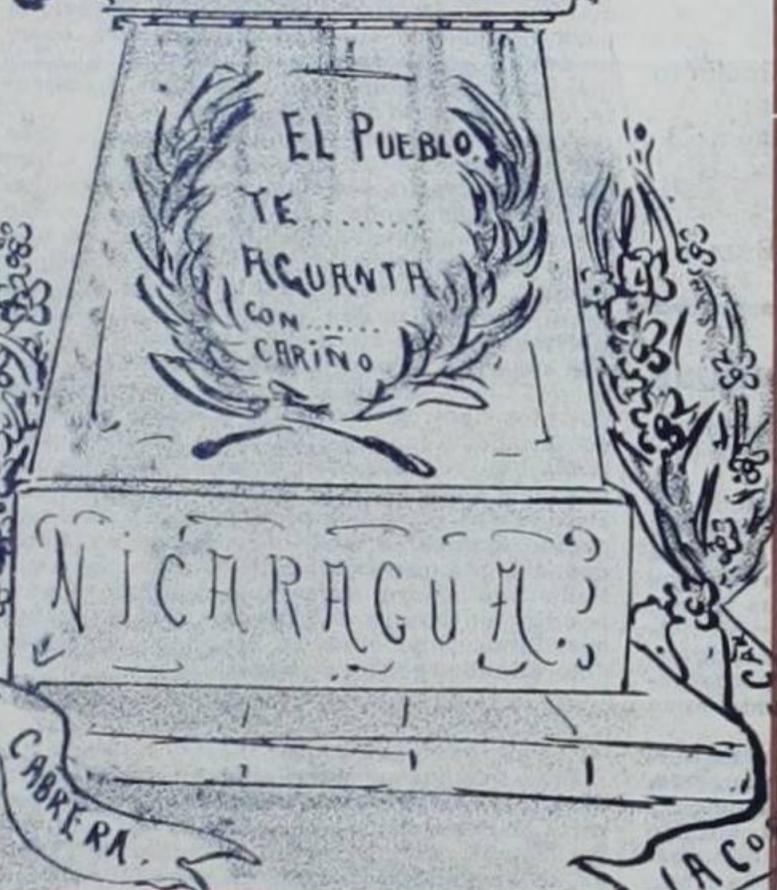
Jardinería Artística

ANDERSON & Co.

Especialidad en el adorno de salones
 Coronas y Ramilletes de flores
ALTO DE LA CUESTA DE MORAS
 San José, Costa Rica

Panteón Político

Aquí me tienes al pie de
 tu sepulcro, lloroso, no me
 hallo sin vos..... Tu som-
 bra me hace falta, para la-
 varme, contigo, de mis
 pecadillos internacionales.
 ¡Que con tus glorias en la
 gloria te quedés!...



Relojería Suiza

— DE —
Alcides Chapatte
 — * —
 Gran surtido de alhajas
 Joyas, Relojes
 Artículos de fantasía
 — * —
 PRECIOS SIN COMPETENCIA

Botica Nacional

PASO DE LA VACA
 Se garantiza el despacho de
 recetas, las que serán atendidas
 por personas competentes.
 UNICO DEPOSITO DEL
Famoso Antiasmático
 DEL Dr. PEARSON OLIVER
 y del tan conocido
Vermicida Infantil

Casa de Salud

al Sur del Parque Central
 Este Establecimiento, único
 en su género en el país, está
 montado y atendido bajo los
 adelantos más higiénicos y
 científicos modernos.
 Concurso de los mejores mé-
 dicos del país y bajo la direc-
 ción del
Doctor Juan I. Toledo López

LA UNITED FRUIT Co.

Servicio semanal entre Limón
 San José y Esparta. Estos rá-
 modernas, salen cada sema-
Ida y vuelta \$ 110 - 00 oro.
 reans se han puesto cómodos
 horas en hacer la travesía.
Ida y vuelta \$ 80 - 00 oro.
 cinas de la United Fruit Co.,
 presentarse ante el Cónsul Ame-
 las consecutivos antes de em-
 Mobile, á fin de obtener una
 en estos lugares durante di-
cock, Administrador.

Depósito de Maderas

ARTHUR WOLF

Esquina N. O. de la Avenida 1ª y calle 3ª Norte
 Donde estaba la caballeriza de M. Outlérez
 Cedro amargo, Pochote, Caoba y
 demás maderas de San Mateo.
 Tablas, Tablones de todas dimen-
 siones y clases. Piezas de cuadro
 para construcciones.

El Aguila de Oro

— DE —
NAPOLEON SOTO J.
 EXCELENTE CANTINA.
 Preparación de los más sabrosos Cocktails.
 Vinos de todas clases.
 Gran surtido de Abarrotes, etc., etc.
IMPORTACION DIRECTA
 PRECIOS SIN COMPETENCIA

y enviar de su pecho dolorido
mares de llanto á los turbados ojos.

Al són de esa gran voz el mundo entero
pregunta á su Hacedor: ¿vuelvo á la nada?
Y el sabio, y el monarca, y el guerrero
caen cual lluvia en riguroso Enero
sin libro, cetro, ni blasón, ni espada.

¡Voz de mi Creador! yo te he sentido,
cuando el sol muere y al rayar la aurora
en medio del silencio y del ruido;
en todas partes te encontré mi oído...
y aquí en mi corazón te siento ahora.

Aquí, en mi corazón, suena, me inspira
esa fé que remueve las montañas;
el dolor de mi lado se retira,
y cual vibran las cuerdas de una lira,
vibran al són divino mis entrañas.

Habla, Señor, y de tu voz el riego,
grato y fecundo á los mortales sea;
siéntala el hombre que camina ciego
por las sendas del mal, y el torpe fuego
de su deleite en atizar se emplea.

Habla, Señor. El átomo te escucha;
te escucha el querubín. Que tu palabra
desciende cual torrente que en su lucha
las rocas hiende, y con violencia mucha
el valle en surcos anchurosos labra.

Que suene, y la justicia y el consuelo
bajen al mundo asidos de la mano,
y desgarrado del azar el velo,
cese por fin del inocente el duelo,
tiemble en su trono el opresor tirano.

¿Quién como tú, Señor? Al que sustenta
de la virtud la lámpara sagrada
tu grata voz en su aflicción lo alienta
y á los malvados, de mi raza afrenta,
el trueno de tu voz los anonada.

¿Quién como tú, Señor? Al mar hinchado
sirve tu augusta voluntad de brida;
el orbe existe porque lo has mandado,
y yo escucho tus órdenes sentado
al borde del camino de mi vida.

F. BELLO

El "chantage" de las bombas

Tres grandes ciudades tiene el Mediterráneo,
que bien podrían titularse las capitales de este
mar: Barcelona, Marcella y Génova.

De las tres, la más grande es Barcelona, la
más rica y la más industrial. El puerto español
no vive únicamente de la navegación como sus
rivales de Francia y de Italia. Buques de todas
las naciones del mundo anclan en sus aguas;
los grandes trasatlánticos que cruzan el Medite-
rráneo, hacen escala en Barcelona. los antiguos
veleros forman, como en apretados escuadros,
á lo largo de sus muelles. Pero esto se ve
igualmente en Marcella y Génova.

¿En qué consiste, pues, la superioridad de Bar-
celona? En que no es solamente un gran puerto,
sino un centro importantísimo de producción.

Desde la cumbre del Tibidabo, monte situado
en las afueras de la ciudad, con las laderas cu-
biertas de pinos y un observatorio en la cima,
extiéndese la vista por uno de los panoramas
más hermosos de Europa. Al frente el mar azul
inmenso, surcado por buques que parecen,
desde lo alto, insignificantes como moscas; y
á los lados, en todo lo que alcanza la vista,
pueblos y pueblos, fábricas y fábricas, con
miles de chimeneas que humean incesante-
mente.

En todos los paisajes españoles, cuando se
ve sobre los árboles una obra humana que cor-
ta el horizonte, remontándose por el espacio,
es seguramente una torre de iglesia ó de con-
vento. En la campiña barcelonesa es la negra
chimenea la soberana del cielo.

**

Tejidos, metales, todas las producciones de
la industria moderna, las abarca la actividad
de Barcelona. Y á esta laboriosidad, madre de
riqueza, viene á unirse la magnífica situación
topográfica de la ciudad, entre dos ríos, en una
llanura fértil, á la ribera misma del mar, y con

un semicírculo de montañas á la espalda, por
cuyas laderas trepan sus suburbios con el ím-
petu de una vigorosa expansión.

El patriotismo de los ricos barceloneses, po-
co aficionados á vivir fuera de su ciudad, hace
que gasten sus fortunas en Barcelona y que
ésta ofrezca un conjunto de palacios y barria-
das modernas, como en pocas capitales pueden
encontrarse. Tanto se edifica en Barcelona, y
con tales caprichos y originalidades, que al
fin los arquitectos, en fuerza de trabajo, han
acabado por inventar un estilo que podrá pa-
recer pesado y ostentoso, pero es muy suyo, y
con razón puede titularse «estilo catalán».

Y, sin embargo, esta ciudad, próspera y rica,
exuberante de energías, admirablemente si-
tuada y con seguro mercado para sus produc-
tos, se halla hace años en crisis, como un en-
fermo de extrañas dolencias nerviosas que
ningún médico puede diagnosticar, y en vez de
ir adelante, ve con tristeza á Marsella y Gé-
nova, más pequeñas y menos productoras, sim-
ples puertos de tráfico, aprovecharse de su de-
caimiento.

La bomba, la traidora bomba de dinamita,
que estalla en medio de la calle, con ciega
barbarie, sin saber á quien mata, ha estado
para sumir una gran ciudad en dolorosa crisis.

Manos criminales, sin más auxilio que unos
cuantos receptáculos de hierro y unos kilos de
dinamita, han podido más que todo un siglo de
producción incesante ayudada por el capital
de los grandes industriales y el trabajo de cen-
tenares de miles de obreros.

**

El bárbaro estallido del explosivo, que pue-
de ser obra de un malvado imbécil ó de una
mano infantil, ha bastado para que languidez-
can las fábricas, y se despueblen las casas y
se aclaren las filas de los buques surtos en el
puertos. Tristes grandezas son éstas de la ci-
vilización actual, que produce ciegamente lo
bueno y lo malo, y permite á media docena de
locos ponerse en frente de un millón de seme-
jantes, vencidos con criminal astucia y
arruinando la obra de varias generaciones.

Hace más de quince años que comenzaron
las explosiones en la hermosa Barcelona, á
la que llaman en el mundo entero «la ciudad
de las bombas.»

Los primeros atentados fueron puramente
anarquistas. Los partidarios de la reforma so-
cial por el terrorismo, escogieron Barcelona
para sus experimentos de intimidación, como
los sabios experimentan en un conejito de In-
dias sus descubrimientos científicos, friamen-
te, en el misterio del laboratorio.

Pero tras las bombas de los primeros años
que parecían llevar «marca de fábrica,» han
estallado otras á docenas que son inexplica-
bles. Se comprende á Pallás (aunque no se
piense como él) viéndole arrojar una bomba
á los pies del caballo del General Martínez
Campos, representante de la fuerza que sos-
tiene el actual orden social. Se comprende á
Salvador, en su atentado más bárbaro y me-
nos valeroso, al arrojar una bomba en el tea-
tro del Liceo, donde se reúnen los privilegia-
dos, los ricos. Estos actos, y otros, con toda
su ferocidad inadmisibles, eran obra de exal-
tados que se proponían exterminar á los que
miraban como enemigos en la lucha social.
Pero lo que no se comprende, lo que nadie ha
podido explicarse hasta el presente, es la fre-
cuencia con que en los últimos años han estal-
lado bombas en Barcelona; bombas ciegas,
bombas sin «marca de fábrica,» que no podían
apreciarse como obra de ninguna aspiración
determinada, por loca que ésta fuese.

**

Eran bombas que estallaban en un portal, en
un mingitorio, bajo una mesa del mercado; apa-
ratos de destrucción abandonados al azar, co-
baramente, con miedo á la sorpresa; allí don-
de la casualidad ofrecía un escondite. Y la
bomba estallaba, hiriendo al transeunte, al
primero que tenía la desgracia de pasar: niños
inocentes que volvían del trabajo, pobres vie-
jas de paso lento y vida fatigosa, padres de fa-
milia que tornaban á sus hogares, cansados de
las faenas de la fábrica; hijos todos del pueblo,
por la sencilla razón de que en el mundo son
más los pobres que los ricos, y en este exter-
minio á ciegas, forzosamente había de tocarles
la mayor parte; triste rebaño de la miseria, en
el cual el atentado infame venía á cebarse, co-
mo si no tuviese bastantes castigos con el ham-
bre y las malas condiciones del trabajo. ¡Y esto
ocurría y ha ocurrido recientemente en una de
las primeras ciudades del mundo! ¡Y la tétrica
y estúpida tragedia de las bombas ha podido
continuar en una ciudad que llevó á cabo uno
de los mayores alardes de cultura civilizadora,
con su Exposición Universal!...

Por fortuna, parece que han sido descubier-
tos los autores de este crimen, que se prolonga
al través de años y años; y de este descubri-
miento salen mal parados los representantes

de la autoridad, los encargados de velar por el
orden.

El español, en el apasionamiento de su ca-
rácter fogoso, siente la tendencia de hacer res-
ponsable de todos sus males al Gobierno. ¿No
lleeve y se agostan los campos? Pues el Go-
bierno tiene la culpa.

Conocida es la frase del aragonés con motivo
de un eclipse de sol. La gente, impresionada
por el fenómeno, rezaba á los santos ó pedía
consejo á los sabios; pero el baturro, indife-
rente al movimiento general, se limitaba á en-
cogerse de hombros.

—Ya verán ustedes—decía—como todo esto
acaba en que suben la contribución.

Con las bombas de Barcelona ha ocurrido
algo semejante. Muchas gentes creían á ojos
cerrados, que era el Gobierno quien mandaba
poner las bombas. ¿Por qué y para qué?... No
era el Gobierno el autor directo de los atenta-
dos, pero resulta que indirectamente es culpa-
ble.

A la hora en que esto escribo, comparecen
ante los tribunales, en Barcelona, un tal Juan
Rull, su madre y varios amigos y acólitos de
aquél, todos gentes brutales y de mala concien-
cia, acostumbrados á vivir como parásitos de
las autoridades.

Rull, con toda su tropa, se ofreció al Gobier-
no para descubrir á los terroristas autores de
las explosiones, y la autoridad, azorada por el
peligro, aceptó su proposición, dándole, de vez
en cuando, un puñado de pesetas por este tra-
bajo. Trascurrieron años sin que Rull descu-
briera nada pero estallaban bombas frecuentemente,
para justificar sus tareas de polizonte.

Cuando el Gobernador de Barcelona se negaba
á dar dinero á Rull, considerando inútil su
ayuda, estallaba al día siguiente un aparato
explosivo, causando varias víctimas.

—¿No me dan dinero?—decía Rull con brutali-
dad.—Pues habrá bombas.

Y así han trascurrido años en criminal ce-
guera las autoridades, buscando por todas par-
tes á los autores de las explosiones y dando
palos de ciego, cuando los criminales eran los
mismos encargados de la persecución del ter-
rorismo.

Este *chantage* por medio de la bomba, ha
costado la vida á docenas de seres infelices.

El acusador pide la muerte para Rull y sus
compañeros. Uno de éstos se ha suicidado en
la cárcel.

¡Y pensar que esta industria lúgubre la lle-
vaban adelante con la mayor frialdad; que
arrojaban una bomba, exterminadora de po-
bres gentes á las que no conocían, porque el
día anterior les había negado las autoridades
doscientas pesetas! ¡La vida de las gentes so-
metida á circunstancias tan insignificantes!
¡Toda una gran ciudad, industrial y próspera,
abocada á la decadencia por unos cuantos cri-
minales que ni siquiera tuvieron en sus atenta-
dos la excusa del fanatismo político!...

La humanidad ofrece, de vez en cuando,
actos tan absurdos é irritantes, que hacen pen-
sar en la necesidad de suprimir lo nocivo, de
cortar del árbol social las ramas secas, nidos
de podredumbre.

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

Criolla

A Pto.

Yo quisiera, mi vida, ser burro,
ser burro de carga,
y llevarte en mi lomo á la fuente
en busca del agua,
con que riega tu madre el conuco,
con que tú, mi trigueña, te bañas.

Yo quisiera, mi vida, ser burro,
ser burro de carga,
y llevar al mercado tus frutos,
y traer, para tí, dentro del ángana,
el vestido que ciña tu cuerpo,
el pañuelo que cubra tu espalda,
el rosario de cuentas de vidrio
con Cristo de plata,
que cual rojo collar de cerezas
rodee tu garganta.

Desde el día que en el cierro del monte,
cogidas las faldas,
el arroyo al cruzar, me dijiste
sonriendo ¿me pasas?...
y tus brazos ciñeron mi cuello,
y al pasarte sentí muchas ganas

de que fuera muy ancho el arroyo,
de que fueran muy hondas sus aguas;
desde el día que te cuento, mi negra,
yo quisiera ser burro de carga...
Y llevarte en mi lomo á la fuente
y contigo cruzar la cañada,
y sentirme arrear por tí misma,
cuando á vuelta del pueblo te traiga
el vestido que cubra tu cuerpo,
el pañuelo que cubra tu espalda,
el rosario de cuentas de vidrio
con Cristo de plata,
que cual rojo collar de cerezas
rodee tu garganta...
Yo quisiera, mi vida, ser burro,
ser burro de carga.

TU BURRA

Cuento Ruso

EL COCINERO Y EL GATO

(Idea de Ivan Kriloff)

Este era un cocinero que tenía un marrullero gato con el cual compartía, y era en ello dichoso, cama y plato. *Minino* era de toda confianza. Si veía á su lado excitante pescado, sobre el cual todo gato se abalanza, él seguía enroscado é indolente, cual si aquello le fuera indiferente. Mas, cierto día, el pobre cocinero dejóse en el fogón un pollo entero, asado, por más señas; y *Minino*, esta vez traicionero, acordándose, al fin, de ser felino y al olorcillo de la carne asada, se le avivó el deseo de meterle una buena dentellada. Y aunque prevaricar es vicio feo, *Minino*, que de vicios nada entiende, ve aquel dorado pollo en una esquina del fogón; dando un salto lo echa al suelo y lo lleva á un rincón de la cocina, sin temor, ni conciencia, ni aún recelo. Cuando llegó su dueño, el pollo estaba intacto en el rincón, y el gato, al lado, con voluptuosidad lo contemplaba.

—«¡Cómo!, le dice airado. ¿Eres tú el compañero generoso en quien puso mi fe su confianza? ¿No gozaste, dichoso, del más dulce reposo, de la mayor holganza, y de lo que anhelaba tu apetito, hasta quedar ahito, sin que por parte mía hallaras ni coacción ni economía? Lo que yo hice por tí, no hubiera hecho nadie, que era imposible mejor trato. Compartiste mi lecho, comiste en mi plato; eran para tu boca las primicias, pagué tus arañazos con caricias; y así pagas, ingrato!, afanes y cuidados tan ptolijos... ¡El que llamaba amigo y confidente, quien quise como un padre ama á sus hijos, compensa así cariño tan ferviente! Falso es tu corazón. Ahora lo veo. Pero puede llegar, tarde ó temprano, el día que preveo, en que busques en vano quien, como yo, con cariñosa mano acaricie tu piel; sino quien fuerte la sacuda certero, dándote, al fin, ignominiosa muerte.»

**

Así continuó, por largo rato, el pobre cocinero

su elocuente sermón, mientras el gato, sin prestar atención al misionero, que de charlar y de charlar no pasa, del pollo deja limpia la corcasa. Si en cambio de sermón tan peregrino hubiese dado un puntapié al felino, recuperado hubiera el pollo entero, castigando al *ratero*. Mas dando á su oratoria desarrollo, perdió dos cosas: el sermón y el pollo.

**

Pueblos que ven hollados sus derechos, lamentándose, en vez de hablar con hechos, y en vez de acción se quejan y se quejan, al pobre cocinero se asemejan. A esos pueblos debemos despreciarlos, puesto que sus derechos vociferan y los dejan perder, mientras pudieran con dar un puntapié recuperarlos.

XX

Otoño doliente

A los intelectuales y melancólicos de Costa Rica

El bosque se arruga.
Ni ladra la hormiga, ni muge la oruga.
Ya no hay campanillas ni azules ni rojas
Lo mismo las hojas
de los almanagues colgados y amenos
que las que nacieron en los arbolillos,
descienden aprisa
formando barquillos,
barquillos rellenos,
rellenos de brisa.
Al ver que en el bosque la atmósfera gime,
no estando muy loco,
no debe alegrarse ni mucho ni poco
ningún individuo que en algo se estime.
No hay nada que en otoño no esté doliente.
Doliente está el río,
doliente la fuente,
doliente el ramaje del bosque sombrío,
dolientes los cucos que alberga la quinta,
doliente el ambiente,
dolientes las muelas de doña Jacinta,
la viuda de enfrente;
tristón está el lago, lo mismo que un reo,
y, en fin, hasta creo
que se halla con murria
del pálido mozo la alegre bandurria.
Pero es la más negra
que no sé en qué días el campo se alegra:
ni en la primavera, que en sí es melancólica,
ni cuando celebra la Virgen de Agosto
la iglesia católica,
ni en tiempo del mosto
ni cuando en el puerto
las aguas se hielan.
¡Oh campo, no hay día que no estés cubierto,
cubierto de melan...
de melancolía!
Ya creo que he dicho que el bosque se arruga.
Con lloro sebáceo
sollozan á un tiempo la esbelta tortuga
y el oso violáceo:
y el parque se aflige
y el vago nenúfar los besos no exige
de la regadera,
pues lago, colina, jardín y pradera,
se anegan con llanto
de suaves pastores.
Llegado el otoño,
ni aquí ni en Logroño
se ríen los peces ni trinan las flores,
ni ladra la hormiga, ni muge la oruga,
ni tiembla en su tallo la triste lechuga.
Le es dado al poeta decir solamente
que el bosque se arruga!
que otoño es doliente!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

A nuestros Agentes y lectores

Con el presente número se abre la serie de este mes.

Suplicamos á todos nuestros agentes el envío más activo de sus liquidaciones lo mismo que á nuestros estimados abonados no pongan dificultad al pago del mes anterior.

Estafeta de lectores tramposos

Este será el lugar destinado para colocar los nombres de los lectores tramposos.

En la próxima semana empezaremos á obsequiarlos á nuestro público. Ya lo saben,

GASPAR SALVADOR

Cuchillerfa

Gran surtido de cuchillas de todas clases y tamaños

FRENTE A LA ARTILLERIA

FONT Y Cía.

Sociedad Librera de Costa Rica

En libros en plaza lo más barato y completo.—Efectos de escritorio.

HOJALATERIA Y FONTANERIA

J. CALIXTO ROSALES

Es la que puede dar mejor cumplimiento en los trabajos que se le encomienden por tener la mejor maquinaria que ha llegado al país.

Dr. M. FISCHER

Dentista Americano

Se hacen trabajos en porcelana, puentes y coronas de oro. Extracciones absolutamente sin dolor.

OFICINA: FRENTE AL CORREO

"THE GEM"

Cantina de lujo con salones para refrescos exquisitamente surtida y servida, y en lo más céntrico de la ciudad de Cartago, frente al Mercado.

Atendida por su nuevo propietario

ZAPATERIA "LA MODA"

SANTIAGO SABATINO

Le llegan ya para sus talleres las pieles de alta fantasía y novedad, las últimas que en Europa son de moda en estos momentos.—Cabritillas terciopelo, varios colores.—Esta novedad solamente SABATINO la tiene para las próximas fiestas.—Corte y modelos al gusto más exigente.—Calzado especial para DAMAS.

T. Assmann & Co.

Breva Keystone

DEPOSITO

en San José y en Puntarenas

IMPRESA ALSINA.—SAN JOSE, COSTA RICA

LA MODA

Zapatería de Sabatino

SITUADA en el PARQUE MORAZAN

Acabamos de recibir pieles muy finas de todos colores y un gran surtido de hormas última novedad, estilos americano, francés é inglés. Zapatos de verdadero gusto artístico, no de formas ridículas é impropias ó exageradas.

== PRECIOS MODICOS ==

LA BOTICA LA VIOLETA

Es la que despacha con más esmero y prontitud las recetas.

La que tiene gran surtido de Drogas y medicinas de patente.

La que vende las afamadas preparaciones como Tabonuco al guayacol, Lombricina, Headina, Bandeina, Tricoferina, etc.

La que ofrece toda clase de Jabones, Polvos, Perfumes, Aguas para Tocador, Aguas y Pastas Dentífricas, etc., etc.

TODO FRESCO Y BARATO

La Tempestad

MIGUEL ARMIJO Y Co.

Vinatería, Taquilla y Pulpería

PRECIOS COMO EN NINGUNA PARTE

- EN LOS ARTÍCULOS CORRIENTES -

Arroz, Sal, Velas, Canfín, etc.

Todo bien medido y fresco

LA MODA

Sombrerería
— de —
BENGOCHEA

ULTIMAS NOVEDADES

Sombreros americanos é ingleses

Sombreros para Señoras

¡Gran Novedad!



BAJAS
QUE SON
ALTAS

RESTAURANT

— DE —
H. MONLOUIS

Servicio á la carta

CENAS TODAS LAS NOCHES

SE ADMITEN PENSIONISTAS

Situado 75 varas al O.
del Banco de Costa Rica

La Bella Jardinera

JULIO ROQUETT

Frente al Mercado, lado Este

Es indiscutible que es la tienda que tiene el mejor surtido de adornos y los precios más bajos, desde los de dos varas por cinco céntimos, como también los encajes más finos de algodón, hilo y seda, y en bordados constantemente hay un variado surtido.

Especialidad de la casa el Corset de novia, que es el estilo más elegante.

SOMBREROS de SEÑORA, PERFUMES

Después
del
baile

Con el debido permiso declararé la verdad, pese á quien pesare, mis galones de militar me lo exigen.

Deux ó mon droit.....

ZAPATERIA

Talabartería Moderna

UNICA EN SU RAMO

Salvador C. Jirón

ULTIMOS ESTILOS

Calzado á la medida, cosido ó clavado

Para la comodidad de las familias y evitar inconvenientes, se encargará una señora que tiene 12 años de práctica y de buenas costumbres, de pasar á tomar las medidas á domicilio.

CALLE DE LA ESTACION

Contiguo á Bertheau y C^o

Elders & Fyffes

LIMITED

Línea directa de Vapores

entre

Puerto Limón (Costa Rica)

y Manchester y Bristol

(Inglaterra)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Manchester ó Bristol en 17 días.

Salen de Limón cada semana.

PASAJE DE PRIMERA:

Manchester y Bristol . £ 20

Ida y vuelta > 38

A las familias que tomen cuatro pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por 100.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón.

E. J. HITCHCOCK,

Administrador

Línea Hamburguesa Americana

SERVICIO ATLAS

Itinerario para Octubre y Noviembre

Siberia	5 Octubre.
Prinz Joachim	12 id.
Sarnia	19 id.
Prinz August Wilhelm	26 id.
Siberia	2 Novemb.
Prinz Joachim	9 id.
Sarnia	16 id.
Prinz August Wilhelm	23 id.
Siberia	30 id.

Hay vapor todas las semanas para Colón y Jamaica

Todos los vapores tienen Médico y camareras

Para más detalles diríjanse en San José ó Limón á

JOHN M. KEITH, Agente general

San José, C. R., Septiembre de 1908.

ZAPATERIA ESPAÑOLA

DE

MANUEL ESCORRIOLA

ZAPATERIA de la ARISTOCRACIA O STARRICENSE

Se fabrica cualquier clase y estilo, aun el más exigente

PRECIOS BAJISIMOS

MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD

Tacones de caucho de novedad

LA VELOCE

Navigazione Italiana á Vapore

LÍNEA DE GENOVA A PUERTO LIMON

El Vapor "CITTA DI TORINO"

salió de Génova el día 19 Octubre para Marsella, Barcelona, Tenerife, Trinidad, La Guayra, Puerto Cabello, Curazao y Sabanilla. Llegará á Limón el 27 del mismo mes, saliendo el 27 para Colón, Curazao, La Guayra (tocará en Ponco si lo exige el tráfico), Tenerife, Barcelona y Génova.

Precios de los Pasajes á Génova: } Primera clase Fcos. 700
} Segunda clase Fcos. 550
} Tercera clase Fcos. 200

Esmerado servicio, Buen trato, Vino tinto, blanco y hielo en abundancia

INFORNES: En San José, Sasso y Pirle, Agentes En Limón, Felipe J. Alvarado & Co., Sub-agentes